

CONJUNTO PARROQUIAL DE SANTA ANA Y LA ESPERANZA. MORATALAZ, MADRID



Antecedentes

En 1964 don Casimiro Morcillo Gonzalez es nombrado primer Arzobispo de Madrid. En sus primeras decisiones está la de crear parroquias para los nuevos barrios de Madrid, entre los que se encuentra Moratalaz.

Entre estas nuevas parroquias se encuentran dos: Nuestra Señora de la Esperanza y Santa Ana.

Ambas se crean en 1965. La primera se establece primeramente en un sencillo barracón y después se construye un edificio más consistente que en 1988 queda destruido a consecuencia de la caída de la grúa de una obra próxima. En 1989 se firma el decreto por el que se erige una nueva parroquia: Santa Ana y la Esperanza, consecuencia de la unificación de las dos anteriores. Su sede será la primitiva iglesia de Santa Ana.

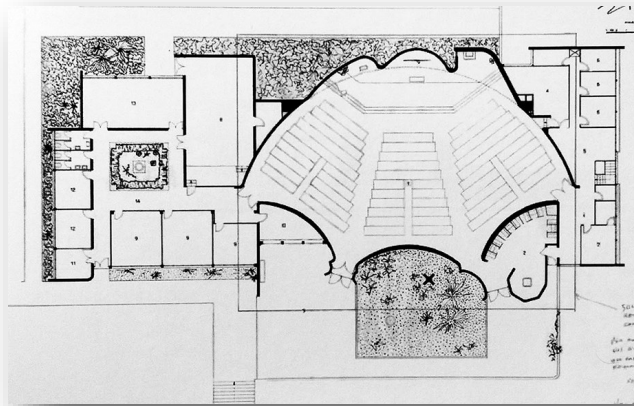
Iglesia de Santa Ana

La iglesia fue proyectada por el arquitecto Miguel Fisac Serna e inaugurada en 1966.

Esta iglesia es una de las primeras en España diseñadas tras el Concilio Vaticano II, lo que implica un cambio radical en la concepción espacial del templo.

Es, por tanto, una obra clave para entender la transición de la iglesia tradicional a la arquitectura litúrgica moderna.

Sus ideas principales son centralidad y participación.

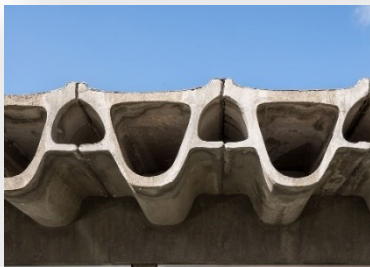


El proyecto responde a una nueva forma de celebrar la liturgia: El sacerdote deja de dar la espalda a los fieles mientras que la comunidad rodea el altar. El espacio deja de ser longitudinal y pasa a ser centrado y dinámico. Esto transforma completamente la tipología tradicional de iglesia. Se rompe la idea de “camino hacia el altar” que se sustituye por una asamblea comunitaria.

La arquitectura es un reflejo directo de la liturgia. Tiene una planta orgánica y radial con una forma no axial, cercana a un abanico o pez/murciélago.

Sistema constructivo y estructura

El material dominante es el hormigón armado y pretensado (lenguaje brutalista).



Un elemento característico es la cubierta formada por “vigas-hueso”, inventadas por Fisac, que permite grandes luces estructurales (~20 m).

El ábside tiene tres concavidades funcionales: sagrario, altar y sede.



La estructura de la obra es visible. El material define el espacio sin decoración añadida. Es un ejemplo claro de funcionalismo expresivo y sinceridad constructiva. Los cálculos estructurales se deben a J. Badell.

A los lados del templo se sitúan las dependencias parroquiales.

Luz y atmósfera

Una celosía situada en el techo sobre el altar permite una iluminación cenital intensa sobre el altar mientras que la nave permanece en relativa penumbra.

El altar se convierte en foco visual y simbólico y el contraste luz/oscuridad aporta un dramatismo espiritual.

La luz sustituye a la decoración tradicional.

Acústica

Los muros de entrada con curvaturas convexas están diseñados para dispersar el sonido.

La palabra (liturgia hablada) se vuelve central tras el Vaticano II. La arquitectura se adapta a ello

Las esculturas



El escultor José Luis Sánchez Fernández trabajó en colaboración con el arquitecto Miguel Fisac, integrando las obras en la arquitectura. Realizó las esculturas principales del templo: Cristo crucificado, el conjunto escultórico de la Virgen, Santa Ana y el Niño y los elementos vinculados al sagrario. Las esculturas están realizadas en cemento metalizado.

La vidriera que acompaña al Santísimo es obra de Agustín Úbeda.

Altar, pila bautismal y bancos

Tanto el altar como la pila bautismal y la sede están diseñados por Fisac. Buscan exclusivamente la funcionalidad, en ambos dominan las líneas rectas, sin adornos adicionales. Los bancos para los fieles también fueron diseñados por Fisac. Los soportes metálicos para soportar los elementos de madera tienen la forma de una "A" mayúscula en memoria de su hija Anaick que falleció a los seis años en cuyo recuerdo el arquitecto diseñó la iglesia.

Relación con los fieles

Nueva experiencia espacial. La proximidad al altar da una mayor visibilidad y proporciona una sensación de comunidad. El feligrés pasa de ser espectador a ser participante.

Lenguaje arquitectónico

Características clave: sobriedad extrema, ausencia de ornamento, protagonismo del hormigón y formas orgánicas.

Se acerca al brutalismo, pero con un enfoque más humano y espiritual.

Aportaciones

Innovación tipológica en arquitectura religiosa, integración de liturgia y espacio, uso avanzado del hormigón, y control de luz y acústica.

Conclusión (síntesis arquitectónica)

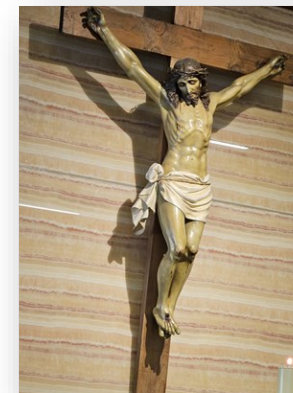
La iglesia de Santa Ana y la Esperanza de Moratalaz es un manifiesto de arquitectura religiosa moderna, donde la forma nace de la función litúrgica, el espacio se organiza alrededor de la comunidad y la luz, el sonido y la estructura sustituyen a la ornamentación.

Inserción urbana

Situada en un barrio popular, inicialmente en expansión (Moratalaz), pero ya totalmente consolidado. Está construida en una parcela irregular con desnivel, rodeada de bloques residenciales.

La parcela tiene un desnivel de 6 metros en su lado oeste que el arquitecto solucionó diseñando una estructura de tres pisos en la que están situadas las viviendas de los sacerdotes y despachos parroquiales.

En la fachada opuesta hay un patio que articula el acceso a salas de reuniones, dependencias de Cáritas y a una Capilla de Invierno bajo la advocación de San Agustín. Esta capilla está presidida por la imagen de un Cristo Crucificado procedente de la derruida iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza.

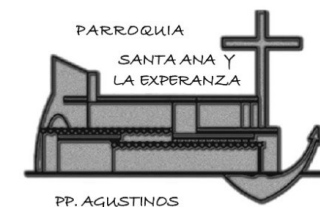


Para paliar en lo posible la carencia de centros de educación en un barrio en formación estas dependencias alojaron desde 1968 hasta 1989 un colegio de niñas atendida por las Hermanas Mercedarias de la Caridad.



Escultura modelada en arcilla blanca por Esperanza Martín de Diego y donada a la parroquia.

Se encuentra en las dependencias de los despachos parroquiales.



Domicilio: calle Cañada, 35. 28030 Madrid

Teléfono: 689 65 51 34

<https://santaanaylaesperanza.com>